

“No soy partidario de la multiplicidad de Partidos Socialistas”

SEVILLA, 14 (INFORMACIONES)

CREO que en unas elecciones auténticamente libres y limpias, el socialismo podría obtener un cuarenta por ciento de los votos», declaró a «Informaciones de Andalucía» el secretario general del Partido Socialista Obrero Español, don Felipe González. El señor González ha señalado igualmente: «No creo que la Alianza Popular saque más de un quince por ciento. Pero si gana las elecciones, yo, como demócrata, me quitaré el sombrero, porque querrá decir que la mayoría del país lo quiere. Aunque creo también que muchos de los que votasen a A. P. se arrepentirían después; sobre todo el sector empresarial, porque A. P. no le va a resolver al empresario el problema de las relaciones capital-trabajo».

El secretario general del P.S.O.E. recibió al redactor de INFORMACIONES en uno de los despachos de su partido en Sevilla, ciudad en la que nació en 1942. Estudió Derecho en la Universidad Hispalense, donde más tarde trabajó como ayudante de clases prácticas, hasta que montó un despacho laboralista con tres personas más (don Rafael Escudero, doña Ana María Ruiz Tagüe y don Antonio Gutiérrez) en el barrio de la Alfalfa. Miembro del P.S.O.E. desde el año 1964, formó parte primero del Comité provincial y luego del nacional, hasta que fue elegido secretario general en octubre de 1974, y reelegido en 1976.

CANDIDATO MADRILEÑO POR RAZONES ESTRUCTURALES

Ante las próximas elecciones, la primera pregunta es obligada:

—¿Por qué se presenta por Madrid y no por Sevilla?

—La razón fundamental es de estructura de partido, y yo estoy a disposición de lo que el partido crea más conveniente, y éste ha decidido que sea por Madrid. A mí me gustaría presentarme por Sevilla, que es mi tierra y a la que me siento muy vinculado, y a lo mejor todavía lo hago. Pero resulta que los partidos a nivel de Estado ven más coherente que sus dirigentes se presenten por Madrid.

—La reacción del P.S.O.E. ante la legalización del sector histórico con las mismas siglas fue calificada en medios políticos y periodísticos como «excesiva». ¿Cuáles fueron las causas de esa reacción?

—Yo creo que fue la reacción lógica. En cualquier país democrático, si a un Gobierno se le ocurre legalizar a dos partidos con las mismas siglas se produce un gran escándalo. Creo también que la

«EL P.S.O.E. PODRÍA OBTENER UN 40 POR 100 DE LOS VOTOS»

legalización de los «históricos» forma parte de una manobra de mayor alcance, que ha tratado de crear un socialismo amarillo y que ha repercutido en otras fuerzas, como el Centro Democrático, al que ha confundido y casi destruido. Nosotros defendemos la legalización de todos los partidos, pero queremos evitar la confusión y, desde luego, dos partidos con las mismas siglas, aunque lleve la h entre paréntesis, lleva a la confusión.

SE PUEDE DENUNCIAR EL PROCESO

—El pasado día 4, el Partido Socialista Obrero Español anunció una serie de condiciones para ir a las elecciones; algunas ya se han dado, y otras no. ¿Cuál va a ser la postura de su partido?

—Hay que introducir un matiz. Cuando un partido fija unas condiciones, algunas pueden darse y otras no; es decir, que aunque nosotros pedimos la legalización de todos los partidos, la amnistía total, la neutralidad efectiva del aparato del Estado, el desmantelamiento auténtico del Movimiento, la libertad sindical y la desaparición de la Organización Sindical, es posible que aunque no se cumplan todos estos requisitos, nosotros participemos. Porque los partidos no sólo tienen la fuerza de participar o no, sino de poder legitimar un proceso, y nosotros, el día de mañana, a lo mejor podemos decir que el proceso democratizador no fue limpio.

—Su llamamiento para formar una lista de doscientos candidatos independientes pa-

ra el Senado ha despertado interés. ¿Cuál es el objetivo y el eco de esta llamada?

—Yo creo que hasta ahora la llamada ha sido recibida positivamente por todas las fuerzas políticas democráticas. La formulación de este bloque de independientes tiene que hacerse de forma muy hábil para que no se sientan aliados, unidos por un compromiso. Creo que el éxito de la llamada puede estar en que

nea, esto se reestructurará. Creo también que la TV. es muy importante, pero ante los múltiples partidos puede confundir más que aclarar. En esta campaña, el medio de comunicación más eficaz será el personal. En cuanto a la Prensa, creo que no existe la Prensa objetiva absoluta y que en ella influyen muchos sectores, el control económico de la misma, las relaciones dirección-Redacción, la empresa, etcétera.

P. S. O. E. Y A. P.

—Desde el punto de vista de los intereses del país, y pensando en la estabilidad democrática, ¿qué resultado electoral le parece más conveniente?

—Desde luego, que gane el socialismo. Yo creo que el país tendrá cuatro o cinco grandes bloques y que la coalición de centro-derecha o centro-izquierda tendrá un importante papel, porque funcionará como elemento catalizador. Yo creo que las fuerzas que estarán más representadas son A.P., el centro y la Democracia Cristiana, el socialismo y el P.C.E. El peligro del futuro democrático creo que radica en que el país se agrupe en dos bloques: Alianza Popular y Frente Popular, y por otro lado, que se dé una multiplicidad de partidos.

—¿Qué porcentajes de votos cree que podría sacar su partido?

—Yo no voy a hablar del P.S.O.E., sino del socialismo, aunque, desde luego, no cabe duda que en muchos lugares, y muchas personas, el socialismo se identifica a unas siglas: las nuestras. Creo que en unas elecciones auténticamente libres y limpias, el socialismo podría obtener un 40 por 100 de votos.

—¿Qué consecuencias, según usted, podría tener un triunfo relativo de Alianza Popular?

—Yo pienso que hay montada una absurda política en torno al miedo sobre el triunfo de A.P. No creo que la Alianza saque más de un 15 por 100 de votos. Y si gana las elecciones, yo, como demócrata, me quitaré el sombrero, porque querrá decir que la mayoría del país lo quiere. Aunque creo que muchos de los que votarían a A.P. se arrepentirían después, sobre todo el sector empresarial, porque la crisis económica actual es una derivación de las malas relaciones entre el mundo de la empresa y el del trabajo. Al empresario, A.P. no le va a resolver el problema



de las relaciones capital-trabajo. No creo que A.P. frenaría la democracia pero la situación económica no lo permitiría. Para conseguir créditos, por ejemplo del Fondo Monetario Internacional, éste exige condiciones y garantías políticas, y A.P. no podría darse las. Por otra parte, creo que las discrepancias en el seno del Centro Democrático benefician a A.P.

—¿Volverá su partido a la «Comisión de los diez»?

—A la comisión negociadora, no; a la de vigilancia, sí. Porque en el momento en que el Gobierno es beligerante, no sé qué hace una comisión «negociadora» las elecciones. Yo no soy partidario de que el aparato del Poder sea beligerante respecto a una opción política.

SUAREZ Y PITA DA VEIGA

—¿Qué opina sobre la posible candidatura del presidente Suárez?

—Creo que sería un grave error que se presentara Suárez. Creo que su candidatura implicaría a la Corona, lo cual sí que es muy grave. Pues la hace también beligerante y eso es peligroso. No hay que olvidar que este Gobierno y su presidente, no han sido elegidos democráticamente.

La entrevista toca a su fin. El teléfono no ha dejado de sonar, poniendo forzados paréntesis al diálogo. Y la conversación vuelve de nuevo a la actualidad, sobre un tema que está todavía en el más inmediato candilero:

—¿Qué opina sobre la dimisión del ministro de Marina y sobre la situación actual del Gobierno?

—Creo que es normal que se produzcan estos reajustes ministeriales, porque cuando la vida del país cambia, es lógico que quien no se siente identificado con ese cambio, no ocupe un puesto en el Gobierno.

ESFUERZOS POR LA UNIDAD

—El profesor Tierno Galván ha responsabilizado al P.S.O.E. de que los socialistas no vayan unidos a las elecciones. ¿Qué opina sobre esto? ¿Está su partido dispuesto a ceder algo en favor de la unidad?

—Frente a las declaraciones de Tierno Galván tengo que decir que los primeros pasos a favor de la unidad han sido los nuestros. Nuestros esfuerzos por la unidad son enormes, y aunque todavía no ha cristalizado nada, ahí están los ejemplos en Cataluña, Murcia, Centro, Galicia, León. Con el P.S.P. nunca han surgido problemas ideológicos ni sindicales. Los problemas son de siglas. Respecto al P.S.A., todavía no hemos recibido respuestas concretas a nuestra propuesta de unidad. Con este partido tampoco hay diferencias ideológicas, ni tampoco en cuanto a la forma de Estado, pero lo que no podemos admitir es que el socialismo funcione con fronteras imaginarias. Soy partidario de la autonomía de los partidos y regiones, y de una estructura federal de partidos, pero no de la multiplicidad de partidos socialistas, porque el socialismo es solidario.

—¿Ha estudiado su partido alguna fórmula concreta para la utilización imparcial de los medios de comunicación en manos del Estado?

—Hallar esa fórmula es muy difícil. Podría hablarse de un comité de vigilancia, pero formar dicho comité es difícil, porque habría tantas personas, representantes de partidos, que no funcionaría. Creo que la fórmula ideal sería un Estatuto de cómo utilizar esos medios y luego la formación de un Tribunal para resolver los conflictos que pudieran surgir. Después de las elecciones,